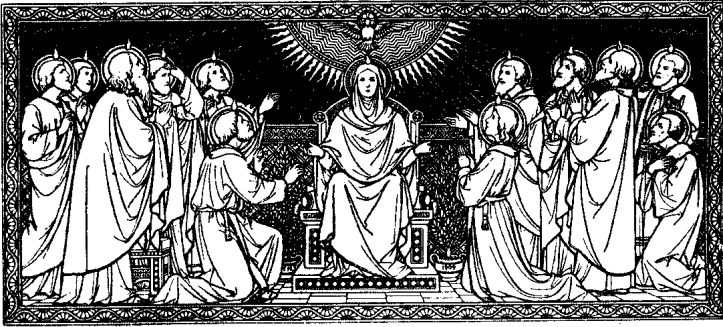


SINODO DIOCESANO 2011



OVIEDO

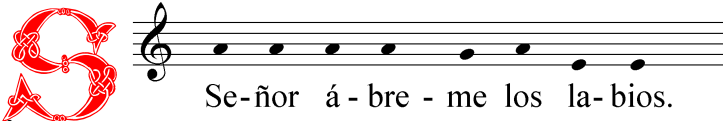
I DE OCTUBRE-**I**O DE DICIEMBRE



Laudes

Ordinario del oficio

La oración cristiana nace, se alimenta y se desarrolla en torno al evento por excelencia de la fe: el misterio pascual de Cristo. De esta forma, por la mañana y por la tarde, al salir y al ponerse el sol, se recuerda la Pascua, el paso del Señor de la muerte a la vida.



Himno



E- ni cre- á- tor Spí-ri-tus men-tes tu-ó-
 rum vi-si-ta, imple su-pér-na grá-ti-a, quæ tu cre-ás

ti, pécto-ra

Qui diceris Paraclitus,
 donum Dei altissimi,
 fons vivus, ignis, caritas
 et spiritalis unctio.

Tu septiformis munere,
 dextræ Dei tu digitus,
 tu rite promissum Patris
 sermone ditans gúttura.

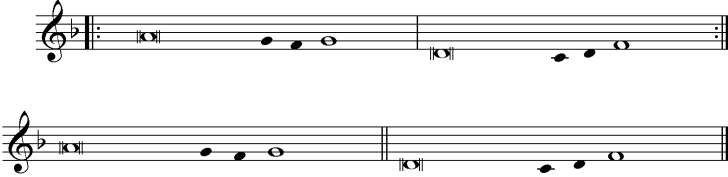
Accende lumen sensibus,
 infunde amorem cordibus,
 infirma nostri corporis,
 virtute firmans perpeti.

Hostem repellas longius
 pacemque dones protinus;
 ductore sic te prævio
 vitemus omne noxium.

Per te sciamus da Patrem
 noscamus atque Filium,
 te utriusque Spiritum
 credamus omni tempore. Amen.

LECTURA BREVE

RESPONSORIO BREVE



℞ Se llenaron todos * de Espíritu Santo.

℣ Y empezaron a hablar * de las maravillas de Dios.

Gloria al Padre y al Hijo * y al Espíritu Santo.

℞ Se llenaron todos * de Espíritu Santo.

Benedictus, ant.

Re - ci - bi - reis la
 fuer - za de el Es - pí - ri - tu
 San - to pa - ra ser mis tes -
 ti - gos has - ta los con -
 fi - nes del mun - do.

Benedictus

*

†



endito sea el Señor, **Dios** de Israel, * porque ha visitado y redimido a su **pueblo**,

Suscitándonos una **fuerza** de salvación * en la casa de **David** su **siervo**,

Según lo había **predicho** desde **antiguo** * por boca de sus **santos** profetas.

Es la salvación que nos libra de **nuestros** **enemigos** * y de la mano de **todos** los que nos **odian**;

Realizando la misericordia que **tuvo** con nuestros **padres**, * recordando su **santa** alianza,

Y el **juramento** que **juró** * a nuestro **padre** **Abrahán**.

Para concedernos que, libres de **temor** † arrancados de la **mano** de los **enemigos**, * le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia / **todos** nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán **profeta** del Altísimo, * porque irás delante del Señor a **preparar** sus **caminos**,

Anunciado a su **pueblo** la **salvación**, * el **perdón** de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**, * nos visitará el sol que **nace** de lo **alto**,

Para iluminar a los que viven en tinieblas y en **sombra** de **muerte**, * para guiar nuestros pasos por el **camino** de la **paz**.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu **Santo**. † Como era en el principio, **ahora** y **siempre** * por los siglos de los siglos. **Amén**.

CONCLUSIÓN

∇ El Señor esté con vosotros.

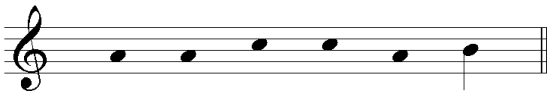
℞ Y con tu espíritu.

∇ La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

℞ Amén.

∇ Y la bendición de Dios todopoderoso, † Padre, † Hijo y † Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

℞ Amén .



Po - déis ir en paz,
De - mos gra - cias a Dios,

1 de Octubre

Invocación inicial pg. 3

Himno pg. 4

SALMODIA

Ant. 1. Por la mañana proclamamos, Señor, tu misericordia y de noche tu fidelidad

Salmo 91

Alabanza del Dios creador

*Este salmo canta las maravillas realizadas en Cristo
(S. Atanasio)*



Qs bueno dar gracias al Señor
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad,
con arpas de diez cuerdas y laúdes,
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,
y mi júbilo, las obras de tus manos.
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,
qué profundos tus designios!
El ignorante no los entiende
ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados
y florezcan los malhechores,
serán destruidos para siempre.
Tú, en cambio, Señor,
eres excelso por los siglos.

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,
los malhechores serán dispersados;
pero a mí me das la fuerza de un búfalo
y me unges con aceite nuevo.
Mis ojos despreciarán a mis enemigos,
mis oídos escucharán su derrota.

El justo crecerá como una palmera,
se alzará como un cedro del Líbano:
plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro Dios;

en la vejez seguirá dando fruto
y estará lozano y frondoso,
para proclamar que el Señor es justo,
que en mi Roca no existe la maldad.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Por la mañana proclamamos, Señor, tu misericordia y de noche tu fidelidad.

Ant. 2. Dad gloria a nuestro Dios.

Cántico Dt 32, 1-12
Beneficios de Dios para con su pueblo

¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos (Mt 23, 37)

Escuchad, cielos, y hablaré;
oye, tierra, los dichos de mi boca;
descienda como lluvia mi doctrina,
destile como rocío mi palabra;
como llovizna sobre la hierba,
como orvallo sobre el césped.

Voy a proclamar el nombre del Señor:
dad gloria a nuestro Dios.
El es la Roca, sus obras son perfectas,
sus caminos son justos,
es un Dios fiel, sin maldad;
es justo y recto.

Hijos degenerados, se portaron mal con él,
generación malvada y pervertida.
¿Así le pagas al Señor,
pueblo necio e insensato?
¿No es él tu padre y tu creador,
el que te hizo y te constituyó?

Acuérdate de los días remotos,
considera las edades pretéritas,
pregunta a tu padre, y te lo contará,
a tus ancianos, y te lo dirán:

Cuando el Altísimo daba a cada pueblo su heredad

y distribuía a los hijos de Adán,
trazando las fronteras de las naciones,
según el número de los hijos de Dios,
la porción del Señor fue su pueblo,
Jacob fue el lote de su heredad.

Lo encontró en una tierra desierta,
en una soledad poblada de aullidos:
lo rodeó, cuidando de él,
lo guardó como a las niñas de sus ojos.

Como el águila incita a su nidada,
revolando sobre los polluelos,
así extendió su alas, los tomó
y los llevó sobre sus plumas.

El Señor solo los condujo,
no hubo dioses extraños con él.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Dad gloria a nuestro Dios.

Ant. 3. ¡Qué admirable es tu nombre, Señor, en toda la tierra!

Salmo 8 Majestad del Señor y dignidad del hombre

Todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia,

como cabeza, sobre todo (Ef 1, 22)

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!
Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.

De la boca de los niños de pecho
has sacado una alabanza contra tus enemigos,
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies:

rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar.

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. ¡Qué admirable es tu nombre, Señor, en toda la tierra!

LECTURA BREVE Rm 8,14-17

Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Habéis recibido, no un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: «¡Abba!» (Padre). Ese Espíritu y nuestro espíritu dan un testimonio concorde: que somos hijos de Dios; y, si somos hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, ya que sufrimos con él para ser también con él glorificados.

Responsorio breve pg. 5

Antífona y Benedictus. pg. 6

PRECES

Demos gracias a Cristo que, por medio del Espíritu Santo, levantó la esperanza de los apóstoles y llena de dones a la Iglesia, y, unidos a todos los fieles, supliquémosle, diciendo:

En - ví - a, Se - ñor tu Es - pí - ri - tu, que re -
nue - ve nues - tros co - ra - zo - nes.

Señor Jesús, mediador entre Dios y los hombres, tú que has elegido a los sacerdotes como colaboradores tuyos, —haz que por la acción de su ministerio todos los hombres lleguen al Padre.

Haz que los pobres y los ricos se ayuden mutuamente, reconociéndote a ti como único Señor, —y que los ricos no pongan su gloria en sus bienes.

Revela tu Evangelio a todos los pueblos, —para que todos alcancen el don de la fe.

Envía tu Espíritu consolador a los que viven desconsolados, —para que enjugue las lágrimas de los que lloran.

Haz que vivamos envueltos en tu amor, - sintiendo el abrazo de tu misericordia en este tiempo sinodal.

Enseñados por el mismo Señor, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro.

ORACIÓN

Derrama, Señor, sobre nosotros la fuerza del Espíritu Santo, para que podamos cumplir fielmente tu voluntad y demos testimonio de ti con nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

Día 2 de octubre

1. Memoria de los santos Ángeles Custodios, que llamados ante todo a contemplar en la gloria el rostro del Señor, han recibido también una función en favor de los hombres, de modo que, con su presencia invisible pero solícita, los asistan y aconsejen.
2. En Nicomedia, de Bitinia, san Eleuterio, mártir (s. III/IV).
3. En Numancia, en la Hispania Cartaginense, san Satorio, eremita (606).
4. En Sarcing, en el territorio de Arras, en Neustria, muerte de san Leodegario, obispo de Autun, el cual, sometido a varios suplicios y cegado, fue condenado a muerte injustamente por Ebroino, mayordomo de palacio del rey Teodorico. Con él se venera la memoria de su hermano Gerino, mártir, que dos años antes, por orden del mismo Ebroino, había sido lapidado (679- 680 y 677).
5. En Constantinopla, conmemoración de san Teófilo, monje, que, por defender el culto de las santas imágenes, fue torturado cruelmente por el emperador León el Isáurico y después exiliado (795).
6. Cerca de Castellón, en el levante español, beatos Francisco Carceller, de la Orden de los Clérigos Regulares de las Escuelas Pías, e Isidoro Bover Oliver, de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, presbíteros y mártires, que, durante la persecución, en odio al sacerdocio fueron fusilados junto al muro del cementerio, consumando así su martirio (1936).
7. En el lugar de Sax, cerca de Alicante, también en España, beatos Elías y Juan Bautista Carbonell Mollá,

presbíteros y mártires, que, siendo hermanos, fueron fusilados en la misma persecución contra la Iglesia (1936).

8. En la aldea de Silla, cerca de Valencia, también en España, beata María Guadalupe (María Francisca) Ricart Olmos, religiosa de la Orden de los Siervos de María y mártir, que en la misma persecución recibió el martirio por su testimonio en favor de Cristo (1936).

∇ Preciosa es a los ojos del Señor.

℞ La muerte de sus santos.

Oración

Santa María y todos los santos intercedan por nosotros ante el Señor, para que obtengamos de él ayuda y salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Conclusión pg. 7



8 de Octubre


Invocación inicial pg. 3

Himno pg. 4

SALMODIA

Ant. 1. Tú, Señor, estás cerca, y todos tus mandatos son estables.

Salmo 118, 145-152

 e invoco de todo corazón:
respóndeme, Señor, y guardaré tus leyes;
a ti grito: sálvame,
y cumpliré tus decretos;
me adelanto a la aurora pidiendo auxilio,
esperando tus palabras.

Mis ojos se adelantan a las vigalias,
meditando tu promesa;
escucha mi voz por tu misericordia,
con tus mandamientos dame vida;
ya se acercan mis inicuos perseguidores,
están lejos de tu voluntad.

Tú, Señor, estás cerca,

y todos tus mandatos son estables;
hace tiempo comprendí que tus preceptos
los fundaste para siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Tú, Señor, estás cerca, y todos tus mandatos son estables.

Ant. 2. Mándame tu sabiduría, Señor, para que me asista en mis trabajos.

Cántico Sb 9, 1-6. 9-11
Dame, Señor, la sabiduría

*Os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente
ningún adversario vuestro (Lc 21, 15)*

Dios de los padres y Señor de la misericordia,
que con tu palabra hiciste todas las cosas,
y en tu sabiduría formaste al hombre,
para que dominase sobre tus criaturas,
y para regir el mundo con santidad y justicia,
y para administrar justicia con rectitud de corazón.

Dame la sabiduría asistente de tu trono
y no me excluyas del número de tus siervos,
porque siervo tuyo soy, hijo de tu sierva,
hombre débil y de pocos años,
demasiado pequeño para conocer el juicio y las leyes.

Pues, aunque uno sea perfecto
entre los hijos de los hombres,
sin la sabiduría, que procede de ti,
será estimado en nada.

Contigo está la sabiduría, conocedora de tus obras,
que te asistió cuando hacías el mundo,
y que sabe lo que es grato a tus ojos
y lo que es recto según tus preceptos.

Mándala de tus santos cielos,
y de tu trono de gloria envíala,
para que me asista en mis trabajos
y venga yo a saber lo que te es grato.

Porque ella conoce y entiende todas las cosas,
y me guiará prudentemente en mis obras,
y me guardará en su esplendor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Mándame tu sabiduría, Señor, para que me asista
en mis trabajos.

Ant. 3. La fidelidad del Señor dura por siempre.

Salmo 116 Invitación universal a la alabanza divina

*Los gentiles alaban a Dios por su misericordia
(cf. Rm 15, 9)*

Alabad al Señor, todas las naciones,
aclamadlo, todos los pueblos.

Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. La fidelidad del Señor dura por siempre.

LECTURA BREVE 1Co 6,19-20

No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espí-
ritu Santo? Él habita en vosotros porque lo habéis
recibido de Dios. No os poseéis en propiedad, porque os
han comprado pagando un precio por vosotros. Por tan-
to, ¡glorificad a Dios con vuestro cuerpo!

Responsorio breve pg. 5

Antifona y benedictus. pg. 6

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, bendito por los siglos, y, pi-
diéndole que envíe el Espíritu Santo a los que ha redi-
mido con su muerte y resurrección, digamos:

En - ví - a, Se - ñor tu Es - pí - ri - tu, que re-

cuales la tradición quiere que el primero, enviado por el Romano Pontífice a la Galia, fuese el primer obispo de París, y que junto con el presbítero Rústico y el diácono Eleuterio, padeciesen en las afueras de la ciudad (s. III).

2. San Juan Leonardi, presbítero, que dejó la ciudad de Luca, en la Toscana, donde ejercía como farmacéutico, para llegar a ser sacerdote, y con el fin de enseñar a los niños la doctrina cristiana, restaurar la vida apostólica del clero y propagar la fe cristiana, instituyó la Orden de Clérigos Regulares, más tarde llamados de la Madre de Dios, debiendo sufrir por ello muchas contradicciones. También inició el Colegio de *Propaganda Fide*, en el que, agotado por los trabajos, descansó piadosamente (1609).

3. Conmemoración de san Abrahán, patriarca y padre de todos los creyentes, que, llamado por Dios, salió de su patria, la ciudad de Ur de Caldea, y peregrinó por la tierra que Dios había prometido a él y a sus descendientes. Manifestó toda su fe en Dios, esperando contra toda esperanza al no negarse a ofrecer en sacrificio al hijo unigénito, Isaac, que el Señor le había dado, ya anciano, de su esposa Sara.

4. En Laodicea, de Siria, pasión de los santos Diodoro, Diomedes y Dídimo (s. inc.).

5. En la ciudad llamada Julia (*hoy Fidenza*), en el territorio de Parma, en la vía Claudia, san Domino, mártir (s. IV).

6. En Antioquía, de Siria, conmemoración de santa Publia, que, al morir su marido, entró en un monasterio, y mientras cantaba con sus compañeras vírgenes las palabras del salmo «los ídolos de los gentiles son oro y plata» y «sean semejantes los que los hacen», al pasar allí

el emperador Juliano el Apóstata ordenó que la abofeteasen y reprendiesen con aspereza (s. IV).

7. En la región de Hainaut, en Austrasia, san Gisleno, que vivió como monje en una celda que él mismo se había construido (s. VII).

8. En el monasterio de Montecasino, san Deusdedit, abad, que fue encarcelado por el tirano Sicardo y, consumido por el hambre y las privaciones, entregó su espíritu a Dios (834).

9. En Valencia, en España, san Luís Bertrán, presbítero de la Orden de Predicadores, que en América meridional predicó el evangelio de Cristo y defendió a varios pueblos indígenas (1581).

10. En la localidad de Turón, en la región española de Asturias, santos mártires Inocencio de la Inmaculada, presbítero de la Congregación de la Pasión, y ocho compañeros, de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, que, durante la revolución, en odio a la fe fueron asesinados sin juicio previo, alcanzando así la victoria (1934).

∇ Preciosa es a los ojos del Señor.

℞ La muerte de sus santos.

Oración

Santa María y todos los santos intercedan por nosotros ante el Señor, para que obtengamos de él ayuda y salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

℞ Amén

Conclusión pg. 7

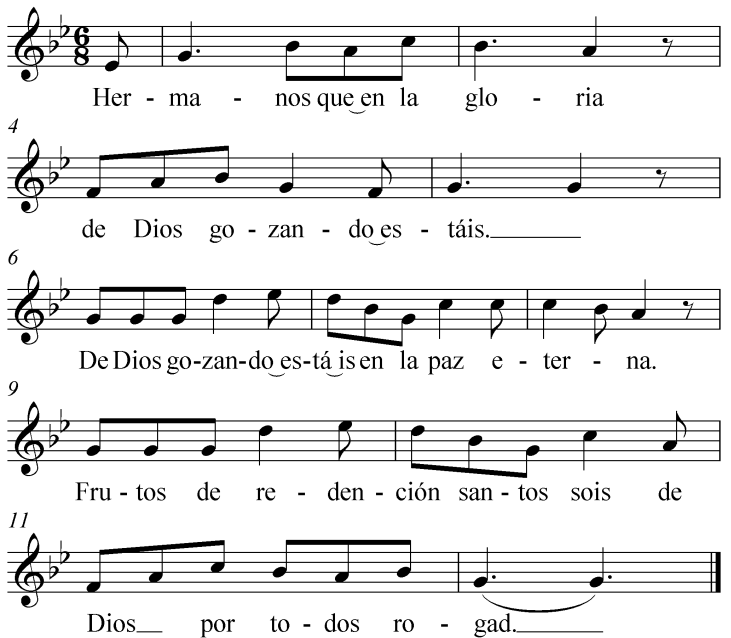
15 de Octubre

Santa Teresa de Jesús

Fiesta

Invocación inicial pg. 3

Himno



Her - ma - nos que en la glo - ria

4 de Dios go - zan - do es - táis. _____

6 De Dios go-zan-do es-tá is en la paz e - ter - na.

9 Fru - tos de re - den - ción san - tos sois de

11 Dios por to - dos ro - gad. _____

2. De Cristo sois testigos, y amigos suyos sois y amigos suyos sois en la paz eterna. *Frutos de redención.*

3. De la gloriosa herencia, ya estáis en posesión, ya estáis en posesión en la paz eterna. *Frutos de redención.*

La gloria por los siglos, a Cristo Redentor, que en unidad de Amor con el Padre vive. *Frutos de Redención.*

SALMODIA

Ant.1. Se sació en ti el alma de tu esposa y se alegró de las cosas que le dijeron.

Salmo62, 2-9 El alma sedienta de Dios

*Madruga por Dios
todo el que rechaza las obras de las tinieblas*



h Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti, y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant.1. Se sació en ti el alma de tu esposa y se alegró de las cosas que le dijeron.

Ant.2. Cantadle por el éxito de su trabajo; que sus obras la alaben en la plaza.

Cántico Dn 3,57-88. 56
Toda la creación alabe al Señor

Alabad al Señor, sus siervos todos
(Ap 19, 5)

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;

fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,
ensalcémos lo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda delcielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

Al final de este cántico no se dice Gloria al Padre.

Ant.2. Cantadle por el éxito de su trabajo; que sus obras
la alaben en la plaza.

Ant.3. Ésta es la virgen sensata, una del número de las
prudentes.

Salmo 149 Alegría de los santos

*Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios,
se alegran en su Rey, Cristo, el Señor (Hesiquio)*

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,

cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.

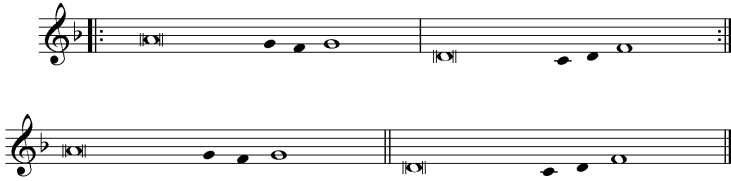
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant.3. Ésta es la virgen sensata, una del número de las prudentes.

LECTURA BREVE Sb. 7, 7-8

Suplicué, y se me concedió la prudencia; invoqué, y vino a mí el espíritu de sabiduría. La preferí a los cetos y tronos, y, en su comparación, tuve en nada la riqueza.

RESPONSORIO BREVE



R Oigo en mi corazón: * Buscad mi rostro. Oigo
V Tu rostro buscaré, Señor. * Buscad mi rostro.
 Gloria al Padre. Oigo.

Benedictus ant. Ésta es la virgen prudente que, unida a Cristo, resplandece como el sol en el reino celestial.

Benedictus pg. 6

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, esposo y corona de las vírgenes, y supliquémosle, diciendo:

Jesús, corona de las vírgenes, escúchanos.

Oh Cristo, a quien las vírgenes amaron como a su único esposo,
 - concédenos que nada nos aparte de tu amor.

Tú que coronaste a María como reina de las vírgenes,
 - concédenos, por su intercesión, servirte siempre con pureza de corazón.

Por intercesión de las santas vírgenes, que te sirvieron

siempre con fidelidad, para alcanzar la santidad de cuerpo y alma,

- ayúdanos, Señor, a que los bienes de este mundo que pasa no nos separen de tu amor eterno.

Señor Jesús, esposo que has de venir y a quien las vírgenes prudentes esperaban,

- concédenos vivir en vela esperando tu retorno glorioso.

Por intercesión de santa Teresa de Jesús, que fue virgen sensata y una de las prudentes,

- concédenos, Señor, la verdadera sabiduría y la pureza de costumbres.

Tú que has manifestado en los santos tu presencia, tu grandeza y tu perfección,

- haz que los fieles de la Diócesis de Oviedo, al venerarlos durante este tiempo sinodal, se sientan más unidos a ti.

Espíritu Santo de Dios, purifica nuestros corazones y nuestro labios para poder decir la santa plegaria que Cristo nos enseñó:

Padre nuestro.

Oración

Señor Dios nuestro, que por tu Espíritu has suscitado a santa Teresa de Jesús, para mostrar a tu Iglesia el camino de la perfección, concédenos vivir de su doctri-

na y enciende en nosotros el deseo de la verdadera santidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Día 16 de octubre

1. Santa Eduvigis, religiosa, que, nacida en Baviera y duquesa de Silesia, demostró un gran interés en ayudar a los pobres, para los cuales fundó hospicios, y, fallecido su marido, se retiró en el monasterio de monjas cistercienses que ella mismo había fundado y del que era abadesa su hija Gertudis, terminando allí sus días, en Trebnitz, el día quince de octubre (1243).

2. Santa Margarita María Alacoque, virgen, monja de la Orden de la Visitación de la Virgen María, que progresó de modo admirable en la vía de la perfección y, enriquecida con gracias místicas, trabajó mucho para propagar el culto al Sagrado Corazón de Jesús, del que era muy devota. Murió en el monasterio de Paray-le-Monial, en la región de Autun, en Francia, el día diecisiete de octubre (1690).

3. En Jerusalén, conmemoración de san Longinos, venerado como el soldado que abrió con la lanza el costado del Señor crucificado (s. I).

4. En la región de Toul, en la Galia, san Elifio, que se es venerado como mártir (s. IV).

5. Conmemoración de los santos Martiniano y Saturiano, mártires en África, junto con dos hermanos suyos, los cuales, durante la persecución llevada por los vándalos bajo el rey arriano Genserico, eran esclavos de un vándalo y fueron convertidos a la fe de Cristo por otra esclava, santa Máxima, virgen.

Por su constancia en la fe católica fueron apaleados con

varas nudosas hasta descubrir sus huesos y, desterrados a la región de los mauritanos, por convertir a algunos de ellos a la fe de Cristo fueron condenados a muerte.

Santa Máxima, después de superar muchos combates, terminó como madre de muchas vírgenes en un monasterio (s. V).

6. En el territorio de Limoges, en Aquitania, san Amando y su discípulo san Juniano, eremitas (s. VI).

7. Cerca de Arbona, en Germania, san Galo, presbítero y monje, que, aún adolescente, fue recibido por san Columbano en el monasterio de Bangor, en Hibernia, para dedicarse después a propagar el Evangelio en estas regiones, enseñando a los hermanos la disciplina monástica. Descansó en el Señor ya casi centenario (645).

8. En el monasterio de Hersfeld, en la Franconia, de Germania, san Lulo, obispo de Maguncia, que siendo compañero y colaborador de san Bonifacio en la misión de evangelizar, fue ordenado obispo por él, para que fuese maestro de los presbíteros, doctor de la Regla para los monjes, predicador fiel y pastor para el pueblo cristiano (786).

9. En Comminges, de nuevo junto a los Pirineos, en la Galia, san Bertrán o Bertrando, obispo, que, siguiendo los consejos del papa san Gregorio VII, trabajó incansable para la reforma de la Iglesia, reconstruyó su ciudad abandonada y derruida, edificó la iglesia catedral, e instituyó en ella una comunidad de canónigos regulares según la Regla de san Agustín (c. 1123).

10. En Muros, de Lucania, san Gerardo Maiella, religioso de la Congregación del Santísimo Redentor, que, lleno de amor por Dios, abrazó un género de vida austera y, consumido por el celo por Dios y las almas, aún jo-

ven descansó en el Señor (1755).

¶ Preciosa es a los ojos del Señor.

℞ La muerte de sus santos.

Oración

Santa María y todos los santos intercedan por nosotros ante el Señor, para que obtengamos de él ayuda y salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

℞ Amén

Conclusión pg. 7



29 de Octubre

Invocación inicial pg. 3

Himno pg. 4

SALMODIA

Ant. 1. Por la mañana proclamamos, Señor, tu misericordia y de noche tu fidelidad

Salmo 91 Alabanza del Dios creador

*Este salmo canta las maravillas realizadas en Cristo
(S. Atanasio)*

Qs bueno dar gracias al Señor
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad,
con arpas de diez cuerdas y laúdes,
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,
y mi júbilo, las obras de tus manos.
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,
qué profundos tus designios!
El ignorante no los entiende
ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados
y florezcan los malhechores,
serán destruidos para siempre.
Tú, en cambio, Señor,
eres excelso por los siglos.

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,
los malhechores serán dispersados;
pero a mí me das la fuerza de un búfalo
y me unges con aceite nuevo.
Mis ojos despreciarán a mis enemigos,
mis oídos escucharán su derrota.

El justo crecerá como una palmera,
se alzará como un cedro del Líbano:
plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro Dios;

en la vejez seguirá dando fruto
y estará lozano y frondoso,
para proclamar que el Señor es justo,
que en mi Roca no existe la maldad.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Por la mañana proclamamos, Señor, tu misericordia y de noche tu fidelidad.

Ant. 2. Dad gloria a nuestro Dios.

Cántico Dt 32, 1-12
Beneficios de Dios para con su pueblo

¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos (Mt 23, 37)

Escuchad, cielos, y hablaré;
oye, tierra, los dichos de mi boca;
descienda como lluvia mi doctrina,
destile como rocío mi palabra;
como llovizna sobre la hierba,
como orvallo sobre el césped.

Voy a proclamar el nombre del Señor:
dad gloria a nuestro Dios.
El es la Roca, sus obras son perfectas,
sus caminos son justos,
es un Dios fiel, sin maldad;
es justo y recto.

Hijos degenerados, se portaron mal con él,
generación malvada y pervertida.
¿Así le pagas al Señor,
pueblo necio e insensato?
¿No es él tu padre y tu creador,
el que te hizo y te constituyó?

Acuérdate de los días remotos,
considera las edades pretéritas,
pregunta a tu padre, y te lo contará,
a tus ancianos, y te lo dirán:

Quando el Altísimo daba a cada pueblo su heredad

y distribuía a los hijos de Adán,
trazando las fronteras de las naciones,
según el número de los hijos de Dios,
la porción del Señor fue su pueblo,
Jacob fue el lote de su heredad.

Lo encontró en una tierra desierta,
en una soledad poblada de aullidos:
lo rodeó, cuidando de él,
lo guardó como a las niñas de sus ojos.

Como el águila incita a su nidada,
revolando sobre los polluelos,
así extendió su alas, los tomó
y los llevó sobre sus plumas.

El Señor solo los condujo,
no hubo dioses extraños con él.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Dad gloria a nuestro Dios.

Ant. 3. ¡Qué admirable es tu nombre, Señor, en toda la tierra!

Salmo 8 Majestad del Señor y dignidad del hombre

Todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia,

como cabeza, sobre todo (Ef 1, 22)

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!
Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.

De la boca de los niños de pecho
has sacado una alabanza contra tus enemigos,
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies:

rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar.

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. ¡Qué admirable es tu nombre, Señor, en toda la tierra!

LECTURA BREVE 1Co 2,9-10

Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que le aman. Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu. El Espíritu lo sondea todo, incluso lo profundo de Dios.

Responsorio breve pg. 5

Antífona y benedictus pg. 6

PRECES

Unidos a los apóstoles y a todos los que poseen las primicias del Espíritu Santo, glorifiquemos a Dios y supliquémosle, diciendo:

En - ví - a, Se - ñor tu Es - pí - ri - tu, que re -
nue - ve nues - tros co - ra - zo - nes.

Padre todopoderoso, que has glorificado a Cristo en el cielo,
—haz que todos lo reconozcan presente en tu Iglesia.

Padre santo, que dijiste de Cristo: «Éste es mi Hijo, el

escogido, escuchadle»,
—haz que todos atiendan su voz y se salven.

Envía tu Espíritu al corazón de tus fieles,
—para que purifique lo inmundo y fecunde lo que es árido.

Que venga, Señor, tu Espíritu, rija el devenir de la historia,
—y renueve la faz de la tierra.

Ayúdanos a estar disponibles en esta asamblea sinodal,
- y así podremos ser testigos de la presencia de Cristo.

Llenos de fe, invoquemos juntos al Padre común, repitiendo la oración que Jesús nos enseñó: Padre nuestro.

ORACIÓN

Padre, lleno de amor, concede a tu Iglesia, congregada por el Espíritu Santo, dedicarse plenamente a tu servicio y vivir unida en el amor, según tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Día 30 de octubre

1. En Siracusa, de Sicilia, san Marciano, considerado como primer obispo de esta ciudad (s. II).
2. Conmemoración de san Serapión, obispo de Antioquía, célebre por su erudición y doctrina, que dejó gran fama de santidad (c. 211).
3. En Alejandría, de Egipto, santa Eutropia, mártir, que,

por rehusar negar a Cristo, fue torturada cruelmente hasta la muerte (c. s. III).

4. En Tángier, de Mauritania, pasión de san Marcelo, centurión, que el día del cumpleaños del emperador, mientras los demás sacrificaban, se quitó las insignias de su función y las arrojó al pie de los estandartes, afirmando que por ser cristiano no podía seguir manteniendo el juramento militar, pues debía obedecer solamente a Cristo, e inmediatamente fue degollado, consumando así su martirio (298).

5. En la ciudad de León, en Hispania, santos Claudio, Lupercio y Victorio, mártires, que en la persecución bajo el emperador Diocleciano sufrieron la muerte por Cristo (c. 303/304).

6. En Cuma, de la Campania, san Máximo, mártir (c. 303).

7. En Capua, también en la Campania, san Germán, obispo, del que habla el papa san Gregorio I Magno en sus escritos (c. 540).

¶ Preciosa es a los ojos del Señor.

℞ La muerte de sus santos.

Oración

Santa María y todos los santos intercedan por nosotros ante el Señor, para que obtengamos de él ayuda y salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

℞ Amén.

Conclusión pg. 7

5 de Noviembre

Invocación inicial pg. 3

Himno pg. 4

SALMODIA

Ant. 1. Tú, Señor, estás cerca, y todos tus mandatos son estables.

Salmo 118, 145-152

Me invoco de todo corazón:
 respóndeme, Señor, y guardaré tus leyes;
 a ti grito: sálvame,
 y cumpliré tus decretos;
 me adelanto a la aurora pidiendo auxilio,
 esperando tus palabras.

Mis ojos se adelantan a las vigias,
 meditando tu promesa;
 escucha mi voz por tu misericordia,
 con tus mandamientos dame vida;
 ya se acercan mis inicuos perseguidores,
 están lejos de tu voluntad.

Tú, Señor, estás cerca,
 y todos tus mandatos son estables;
 hace tiempo comprendí que tus preceptos

los fundaste para siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Tú, Señor, estás cerca, y todos tus mandatos son estables.

Ant. 2. Mándame tu sabiduría, Señor, para que me asista en mis trabajos.

Cántico Sb 9, 1-6. 9-11
Dame, Señor, la sabiduría

*Os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente...
ningún adversario vuestro (Lc 21, 15)*

Dios de los padres y Señor de la misericordia,
que con tu palabra hiciste todas las cosas,
y en tu sabiduría formaste al hombre,
para que dominase sobre tus criaturas,
y para regir el mundo con santidad y justicia,
y para administrar justicia con rectitud de corazón.

Dame la sabiduría asistente de tu trono
y no me excluyas del número de tus siervos,
porque siervo tuyo soy, hijo de tu sierva,
hombre débil y de pocos años,
demasiado pequeño para conocer el juicio y las leyes.

Pues, aunque uno sea perfecto

entre los hijos de los hombres,
sin la sabiduría, que procede de ti,
será estimado en nada.

Contigo está la sabiduría, conocedora de tus obras,
que te asistió cuando hacías el mundo,
y que sabe lo que es grato a tus ojos
y lo que es recto según tus preceptos.

Mándala de tus santos cielos,
y de tu trono de gloria envíala,
para que me asista en mis trabajos
y venga yo a saber lo que te es grato.

Porque ella conoce y entiende todas las cosas,
y me guiará prudentemente en mis obras,
y me guardará en su esplendor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Mándame tu sabiduría, Señor, para que me asista
en mis trabajos.

Ant. 3. La fidelidad del Señor dura por siempre.

Salmo 116 Invitación universal a la alabanza divina

*Los gentiles alaban a Dios por su misericordia
(cf. Rm 15, 9)*

Alabad al Señor, todas las naciones,
aclamadlo, todos los pueblos.

Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. La fidelidad del Señor dura por siempre.

LECTURA BREVE Ga. 5, 16.22-23a25

Andad según el Espíritu y no realicéis los deseos de la carne. El fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, comprensión, servicialidad, bondad, lealtad, amabilidad, dominio de sí. Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

Responsorio breve pg. 5

Antífona y benedictus pg. 6

PRECES

Bendigamos a Dios Padre, que con tanta generosidad ha derramado los dones del Espíritu sobre todos los pueblos y, pidiéndole que no cese nunca de derramar su gracia sobre el mundo, digámosle:

En - ví - a, Se - ñor tu Es - pí - ri - tu, que re -
nue - ve nues - tros co - ra - zo - nes. _____

Señor, tú que hiciste a tu Elegido luz de las naciones,
- abre los ojos a los ciegos y libra de toda esclavitud a
los que viven en tinieblas.

Tú que ungieste a Cristo con la fuerza del Espíritu Santo,
para que realizara la salvación de los hombres,
- haz que pase de nuevo por el mundo haciendo el bien
y curando a todos.

Envía tu Espíritu, luz de los corazones,
- para que confirme en la fe a los que viven en medio de
incertidumbres y dudas.

Envía tu Espíritu, solaz en el trabajo,
- para que reconforte a los que se sienten fatigados y
desanimados.

Concedéndonos, Señor, la gracia de tu luz,
- para que durante este tiempo sinodal comprendamos
con toda verdad lo que es grato a tus ojos y lo llevemos
a cabo con firmeza.

Reconociendo que nuestra fuerza para no caer en la ten-
tación se halla en Dios, digamos confiadamente:

Padre nuestro.

ORACIÓN

Oh Dios, que por la glorificación de Jesucristo y la venida del Espíritu Santo nos has abierto las puertas de reino, haz que la recepción de dones tan grandes nos mueva a dedicarnos con mayor empeño a tu servicio y a vivir con mayor plenitud las riquezas de nuestra fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Día 6 de Noviembre

1. En Toniza, de Numidia, san Félix, mártir, del que habló san Agustín cuando, dirigiéndose al pueblo, dijo: *De veras feliz en el nombre y en la corona. Pues confesó; se fue atormentado; pero, al día siguiente, encontraron en la cárcel su cuerpo exánime* (s. IV).
2. Conmemoración de san Pablo, obispo de Constantinopla y mártir, a quien expulsaron muchas veces los arrianos por mantener la fe nicea y otras tantas volvió a su sede, pero, al fin, el emperador Constancio le relegó a Cucuso, pequeña población de Capadocia, y allí mismo fue cruelmente estrangulado, según la tradición, por insidias de los arrianos (350).
3. En Rennes, de la Bretaña Menor, san Melanio, obispo, que pasó al encuentro del Señor en el lugar llamado Placio, a la vera del río Vicenon, donde él mismo, con sus propias manos, había construido una iglesia y congregado a monjes para el servicio de Dios (c. 511).
4. En Noblac, cerca de Limoges, en Aquitania, san Leonardo, ermitaño (559).

5. En Jerusalén, santos mártires Calinizo, Himerio, Teodoro, Esteban, Pedro, otro Teodoro, Juan, otro Juan y alguno más cuyo nombre se desconoce, todos los cuales eran soldados en Gaza y, al ser ocupada la ciudad por los sarracenos, fueron encarcelados y, animados por el obispo san Sofronio, confesaron a Cristo, por lo cual alcanzaron el martirio (638).

6. En Barcelona, ciudad de Hispania, san Severo, obispo, que, según la tradición, obtuvo la corona del martirio (633).

7. Entre los helvecios, en el reino de Burgundia, san Protasio, al que se venera como obispo de Lausanne (s. VII).

8. En la región Taruanense, de Austrasia, san Winoco, que, de origen bretón, primero fue recibido por san Bertino en la comunidad de monjes de Sithiu, y después construyó el monasterio de Wormhoudt, que dirigió santamente como prior, trabajando mucho con sus propias manos (717).

¶ Preciosa es a los ojos del Señor.

℞ La muerte de sus santos.

Oración

Santa María y todos los santos intercedan por nosotros ante el Señor, para que obtengamos de él ayuda y salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

℞ Amén

Conclusión pg. 7

26 de Noviembre

Invocación inicial pg. 3

Himno pg. 4

SALMODIA

Ant. 1. Por la mañana proclamamos, Señor, tu misericordia y de noche tu fidelidad

Salmo 91

Alabanza del Dios creador

*Este salmo canta las maravillas realizadas en Cristo
(S. Atanasio)*

Qs bueno dar gracias al Señor
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad,
con arpas de diez cuerdas y laúdes,
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,
y mi júbilo, las obras de tus manos.
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,
qué profundos tus designios!
El ignorante no los entiende
ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados
y florezcan los malhechores,
serán destruidos para siempre.
Tú, en cambio, Señor,
eres excelso por los siglos.

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,
los malhechores serán dispersados;
pero a mí me das la fuerza de un búfalo
y me unges con aceite nuevo.
Mis ojos despreciarán a mis enemigos,
mis oídos escucharán su derrota.

El justo crecerá como una palmera,
se alzará como un cedro del Líbano:
plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro Dios;

en la vejez seguirá dando fruto
y estará lozano y frondoso,
para proclamar que el Señor es justo,
que en mi Roca no existe la maldad.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Por la mañana proclamamos, Señor, tu misericordia y de noche tu fidelidad.

Ant. 2. Dad gloria a nuestro Dios.

Cántico Dt 32, 1-12
Beneficios de Dios para con su pueblo

¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos (Mt 23, 37)

Escuchad, cielos, y hablaré;
 oye, tierra, los dichos de mi boca;
 descienda como lluvia mi doctrina,
 destile como rocío mi palabra;
 como llovizna sobre la hierba,
 como orvallo sobre el césped.

Voy a proclamar el nombre del Señor:
 dad gloria a nuestro Dios.
 El es la Roca, sus obras son perfectas,
 sus caminos son justos,
 es un Dios fiel, sin maldad;
 es justo y recto.

Hijos degenerados, se portaron mal con él,
 generación malvada y pervertida.
 ¿Así le pagas al Señor,
 pueblo necio e insensato?
 ¿No es él tu padre y tu creador,
 el que te hizo y te constituyó?

Acuérdate de los días remotos,
 considera las edades pretéritas,
 pregunta a tu padre, y te lo contará,
 a tus ancianos, y te lo dirán:

Quando el Altísimo daba a cada pueblo su heredad

y distribuía a los hijos de Adán,
trazando las fronteras de las naciones,
según el número de los hijos de Dios,
la porción del Señor fue su pueblo,
Jacob fue el lote de su heredad.

Lo encontró en una tierra desierta,
en una soledad poblada de aullidos:
lo rodeó, cuidando de él,
lo guardó como a las niñas de sus ojos.

Como el águila incita a su nidada,
revolando sobre los polluelos,
así extendió su alas, los tomó
y los llevó sobre sus plumas.

El Señor solo los condujo,
no hubo dioses extraños con él.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Dad gloria a nuestro Dios.

Ant. 3. ¡Qué admirable es tu nombre, Señor, en toda la tierra!

Salmo 8
Majestad del Señor y dignidad del hombre

*Todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia
como cabeza, sobre todo (Ef 1, 22)*

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!
Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.

De la boca de los niños de pecho
has sacado una alabanza contra tus enemigos,
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies:

rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar.

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. ¡Qué admirable es tu nombre, Señor, en toda la tierra!

LECTURA BREVE Rm 8,26-27

Ql Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que escudriña los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios.

Responsorio breve pg. 5

Antífona y benedictus pg. 6

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, que nos ha hecho partícipes del Espíritu Santo, y supliquémosle, diciendo:

En - ví - a, Se - ñor tu Es - pí - ri - tu, que re -
nue - ve nues - tros co - ra - zo - nes.

Derrama, Señor, desde el Padre, el Espíritu sobre la Iglesia,

- para que la purifique, la fortalezca y la acreciente a

través del mundo.

Llena de tu Espíritu a los que dirigen los destinos de los pueblos,
- para que sean servidores del bien común.

Envía tu Espíritu, padre de los pobres,
- para que su fuerza ayude a los que se sienten necesitados.

Te rogamos, Señor, por todos los ministros de tu Iglesia,
- que vivan con fidelidad la vocación a que fueron llamados.

Que el Espíritu Santo llene los corazones de quienes formamos la Iglesia que peregrina en Asturias,
- para que anunciemos el Evangelio con el mismo entusiasmo, con que se hizo desde los tiempos apostólicos.

Unidos fraternalmente como hermanos de una misma familia, invoquemos al Padre común:

Padre nuestro.

ORACIÓN

Te pedimos, Dios de poder y de misericordia, que envíes tu Espíritu Santo, para que, haciendo morada en nosotros, nos convierta en templos de su gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Día 27 de Noviembre

1. A orillas del río Cea, en Galicia, santos Facundo y Primitivo, mártires (s. IV).
2. En Grumento, de Lucania, san Laverio, mártir (s. IV).
3. En Aquileya, de la región de Venecia, san Valeriano, obispo, que, frente a los arrianos, defendió la fe ortodoxa en el Ilírico, y reunió a clérigos y laicos para vivir en comunidad (388).
4. En Persia, san Jacobo, por sobrenombre “Interciso”, mártir, que en tiempo del emperador Teodosio el Menor renegó de Cristo por congraciarse con el rey Isdegardes, pero al reprenderle ásperamente su madre y su esposa, entró dentro de sí y se presentó intrépido ante Varames, hijo y sucesor de Isdegardes, confesando que era cristiano, a consecuencia de lo cual, el rey, airado, dio contra él sentencia de muerte y mandó que lo despedazaran miembro a miembro y se le decapitara (421).
5. Cerca de Riez, en la Provenza, san Máximo, abad del monasterio de Lérins, sucesor de san Honorato, fundador de ese cenobio y, luego, obispo de la Iglesia de Riez (469).
6. En Salzburgo, de la región de Baviera, san Virgilio, obispo, hombre doctísimo, nacido en Irlanda, al cual, con el apoyo del rey Pipino, se le puso al frente de la Iglesia de Salzburgo, donde construyó la catedral en honor de san Ruperto y se dedicó gozosa y felizmente a propagar la fe entre los carintios (784).

V Preciosa es a los ojos del Señor.

R La muerte de sus santos.

Oración

Santa María y todos los santos intercedan por nosotros ante el Señor, para que obtengamos de él ayuda y salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

R Amén

Conclusión pg. 7



10 DE DICIEMBRE

SANTA EULALIA DE MÉRIDA

PATRONA DE LA IGLESIA OVETENSE

FIESTA

Canto de entrada



Eu - la - lia que en la glo - ria
de Dios go - zan - do es - tás.
De Dios go - zan - do es - tás en la paz e -
ter - na.
Fru - tos de re - den - ción, san - tos sois de
Dios, por to - dos ro - gad.

Nos alegramos todos, porque el Señor te amó
como virgen prudente en la gloria entras.

*Frutos de redención santos sois de Dios por todos ro-
gad.*

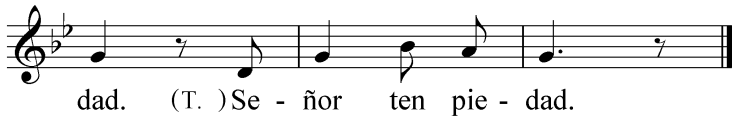
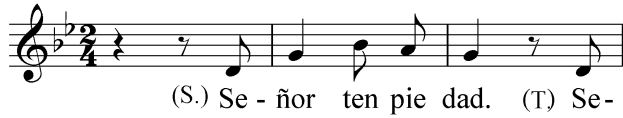
Tú sangre derramaste por el honor de Dios
columna en su casa eres por siempre.

*Frutos de redención santos sois de Dios por todos ro-
gad.*

Patrona de estas tierras que cuidas con amor
cantos agradecidos hoy entonamos.

*Frutos de redención santos sois de Dios por todos ro-
gad.*

Señor ten piedad



Gloria a Dios



Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.

R Gloria a Dios.

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre.


R Gloria a Dios.

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros, tú que quitas el pecado del mundo, atiende a nuestras súplicas, tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros.

R Gloria a Dios.

Porque solo tú eres santo, solo tú Señor, solo tú altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Salmo responsorial 2, 1-3. 4-6. 10-11



Jó - ve - nes y don - ce - llas, a - la -
bad el nom - bre del Se - ñor.

Aleluya



A-le-lu-ya, a le-lu-ya a-le lu-ya.

Santo



San - to San - to Santo es el Se - ñor,
5 Dios del U - ni - ver - so. Lle - nos es -
9 tán el cie - lo y la tie - rra de tu

12

glo - ria. Ho - san - na en el cie -

16

lo. Ben - di - to el que vie - ne en

20

nom - bre del Se - ñor. Ho -

22

san - na en el cie - lo.

Cordero de Dios

Cor-de-ro de Dios, que qui-tas el pe-ca-dodel

mun-do, ten piedad de no-so-tros. Da-nos la paz.

Canto de comunión



Lle - ga el es - po - so; sa - lid a re - ci -



bir a Cris - to, el Se - ñor.

Salmo 44



Escucha, hija, mira: inclina el **oído**,
 olvida tu pueblo y la casa **paterna**;
 prendado está el rey de tu **belleza**:
 póstrate ante él, que él es tu **señor**.

✠ **Llega el esposo.**

Ya entra la princesa, **bellísima**,
 vestida de perlas y **brocado**;
 la llevan ante el rey, con séquito de **vírgenes**,
 la siguen sus **compañeras**:

✠ **Llega el esposo.**

las traen entre alegría y **algazara**,
 van entrando en el palacio **real**.
 «A cambio de tus padres, tendrás **hijos**,
 que nombrarás príncipes por toda **la tierra**».

✠ **Llega el esposo.**

Quiero hacer memorable **tu nombre**
 por generaciones y **generaciones**,
 y los pueblos te **alabarán**
 por los siglos de **los siglos**.

ÍNDICE

Ordinario del oficio	3
Octubre	
1	8
8	17
15	24
29	35
Noviembre	
5	43
26	50
Diciembre	
10	59



Delegación de liturgia